

# "Miss Mary" y su éxito londinense

CAMBRIDGE (Especial para Clarín, por Guillermo Makin). — Miss Mary fue estrenada localmente a mediados de septiembre en un medio poco abierto, a nivel popular, al cine extranjero. Los promotores confesaron a Clarín estar agradablemente sorprendidos por la cantidad de público que concurre a verla al Curzon Phoenix, en pleno barrio de los cines. "Más de lo que esperábamos y de todas las clases sociales y edades".

Piensen que la seguirán proyectando por un lapso total que estiman rondará los dos meses y que en una fecha próxima a determinar se la comenzará a proyectar en los cines de ciudades del interior.

Es posible que nunca se pueda probar pero una década en el Reino Unido permite notar, teniendo en cuenta los años anteriores a 1982, muestras de interés impensables antes del 'conflicto' y la restauración democrática.

Hay más noticias, no siempre volcadas de buena fe. Seminarios antes pobremamente concurridos en medios universitarios

sobre algún aspecto de política argentina se ven ahora colmados.

Aparecen libros, también no siempre buenos, pero mal puede esperarse otra cosa cuando la presentación de lo argentino corre por cuenta de extranjeros.

Con películas argentinas cabe esperar más. Primero por haber menos intermediación extranjera o británica. Fue el caso de *La historia oficial* que mereció la atención hasta de la prensa popular, llegando inclusive a aparecer como video. Raro honor reservado mayormente a películas británicas o estadounidenses. Tanto *Camila* como *No habrá más penas ni olvido* abonaron ese ahora reforzado y sugerente interés de público británico.

Miss Mary sigue esa senda, dentro del contexto general de un mayor interés por lo argentino. Es grato que la película contradiga, no panfletaria pero por ello mismo efectivamente, los estereotipos en que los británicos se complacen en caricaturizar a la Argentina.

También es útil en el aspecto político.

El conflicto hace que entre los dos países se libre una sorda lucha conectada con lo ocurrido en el Atlántico Sur y con un proceso político en el cual muchos británicos no saben o no quieren saber de responsabilidades.

Todo intento argentino de democratizarse es mal visto (Yrigoyen es un agente alemán dicen en seminarios de historia). Hasta 1982 lo conservador, lo "paquete", lo pro británico, era desprovisto de connotaciones autoritarias.

Con la potencia que solo da el cine o la TV, *Miss Mary* contribuye quizás con más efectividad que políticos, diplomáticos y universitarios a presentar bien al país. Seguramente porque la intención es creativa primero y política después.

## ♦ La crítica británica

Los diarios serios británicos comentaron el estreno en el Reino Unido el 17. "The Observer", semanario dominical, se adelantó entrevistando a *María Luisa Bemberg*, deteniéndose a establecer paralelos autobiográficos entre la directora guionista y el contenido de la película.

"Es un testimonio a un pasado que conocí. Si yo no decía esto, nadie lo haría. La forma de no repetir errores del pasado es hablar de ellos."

"En la Argentina —continúa "The Observer", pero no citando a Bemberg— eso nunca fue fácil. Después de las Falklands (sic), 'esa guerra estúpida', dijo ella, se levantó la censura por vez primera."

"Bemberg —opina "The Observer"— rompe las reglas, proponiendo preguntas difíciles en una sociedad dominada por la Iglesia, el Estado y la familia. Y es ese mutilar de las mujeres que aparece tan bien en *Miss Mary*."

"The Times" sostiene que "*Miss Mary* ofrece un retrato elegante y sardónico de

la sociedad argentina en un período de extrema reacción y corrupción."

"... Hay una reminiscencia nostálgica de la tradicional anglofilia argentina formalizada en los años treinta en el 'pacto Runciman'. Las referencias políticas no son enfatizadas excesivamente; el encanto de la película es crear un paisaje, un escenario. Junto con una ácida pintura de una familia..."

El *Daily Telegraph*, de filiación más marcadamente conservadora que "The Times", es notoriamente favorable.

"Con constantes referencias a eventos políticos externos y una visión decididamente poco favorable de la duplicidad de los patrones sexuales del hombre argentino, la directora *María Luisa Bemberg* claramente esperaba que su presentación de una autocomplaciente familia de la clase gobernante tendría mayor resonancia. Pero lo que encanta es el detalle de la película. Sobre el final el espectador siente que conoce los personajes íntimamente, mientras que lo dicho sobre niñez y adolescencia es tan evocativo como es poco sentimental."

"Pasará mucho tiempo antes que me olvide la escena en que sucumbe, con consecuencias desastrosas, a la pasión del joven patrón de la casa. Es maravilloso contemplar la mirada de entrega en su cara a medida que se enciende de la radiante belleza de antaño". Se refiere a *Julie Christie* que sostiene toda su belleza natural para parecer pacata.

"The Guardian", políticamente de centro, opina que la película "es linda para mirar pero algo estática".

"La película es en parte sobre el triste pero vigoroso personaje principal; en parte sobre una familia aristocrática en cuyo mundo, carente de preocupaciones pero cada vez más amenazante, se mueve, y, en



Julie Christie, protagonista; María Luisa Bemberg, directora, y Lita Stantic, productora del filme "*Miss Mary*", que acaba de estrenarse en Londres con buena repercusión de público.

parte, sobre la Argentina misma y su triste historia. Está muy bien resuelta si uno sabe esperar, porque el ritmo es lento pero los hilos se entrecruzan quedadamente en un todo coherente."

"The Independent", diario serio de menos de un año de vida, se refiere a *Miss Mary* en una entrevista a *Julie Christie* el 16.

Christie opina así de la Argentina: "Buenos Aires tiene una historia y un trasfondo muy europeo. Pero está esa Argentina vasta que es bien distinta: abandonada, despoblada y muy pobre. Encontré que la gente es muy cálida. Durante tantos años estuvieron en silencio por el

terror que fue como abrir un dique. Lo que contaban me fascinaba y horrorizaba a la vez. No eran hostiles hacia mí por ser inglesa, siempre y cuando entendiera su anticolonialismo de alguna forma."

"The Listener", un respetado semanario sobre cine y TV publicado por la BBC, describe la película como "elegante y ambiciosa".

El diario vespertino "Evening Standard" lamenta que el final deje sin incorporar el decurso del peronismo pero también agrega las condicionadas "Bemberg necesita coraje para entrar en el todavía minado territorio de la Argentina contemporánea pero tiene el talento".